

LA DANZA COMO MÁXIMA EXPRESIÓN CORPORAL CON

FLOR DE LIZ CASTAÑEDA

Con motivo de brindarle un merecido homenaje y reconocimiento a esos artistas que se esfuerzan por comunicarse mediante su arte, platicamos con FLOR CASTAÑEDA, actual bailarina de la compañía del ballet de Monterrey, que cuenta con más de 20 años de carrera profesional en la cual ha logrado presentar su arte en muchas ciudades alrededor mundo.

POR: OMAR GUAJARDO

El verdadero arte representa un proceso infalible que ocasiona mucho dolor, al igual que placer. Es decir, que para crear una obra, un artista se debe de enfrentar contra diversos obstáculos, ya sean tangibles e intangibles. Justamente, si existe una rama del arte que supone un esfuerzo tanto físico como emocional es la danza, ya que representa una de las máximas expresiones visuales del ser humano por medio de movimientos físicos que representan emociones y mensajes no verbales.

Flor de Liz Castañeda es una bailarina profesional originaria de la Ciudad de México, con especialización en la interpretación de danza de concierto y aceptó nuestra invitación para charlar con nosotros sobre la danza como medio de expresión artística y su importancia en la contemporaneidad.

LO MÁS ESENCIAL DE FLOR

¿Qué elementos o características crees que te componen a tí en el aspecto profesional?

Mi mundo ha sido la danza y es donde he crecido. Creo que la danza es un arte que involucra el cuerpo, la mente y el corazón, entonces es una composición que hace al ser humano íntegro. Para mí, la clave ha sido siempre encontrar el gusto por lo que estoy haciendo, por cada cosa que estoy haciendo. En cada proceso tú vas teniendo altas y bajas, pero la clave es siempre tener un objetivo que te apasione, que tú quieras lograr por ti, que tus sentimientos estén involucrados y por lo tanto eso te va llevar a salir. La clave de todo ese proceso es aprovechar lo bueno, lo malo, lo difícil y lo fácil, todo es un conjunto. La clave es no perderte, tener el objetivo y ya de ahí vas ir sumando o restando, pero si, saber a dónde quieres llegar o transmitir a un público.

REDES SOCIALES:

INSTAGRAM
@flowerdelizcc

En tu caso particular ¿eres una persona de estar constantemente trazandote metas?

En general sí, sí soy una persona que siempre se traza objetivos o metas. Aunque también he aprendido que en el mundo del arte eso varía mucho, porque muchas veces, tu vas por un objetivo o un camino y dentro te encuentras algo que te va a dificultar el camino, pero esos obstáculos que se presentan te llevan a otras cosas mejores.



LA ARTISTA DETRÁS DEL ESCENARIO

¿Qué te impulsó a escoger la danza como la rama artística a la cual terminarías dedicándote?

Desde pequeña estuve inmersa en ese mundo, tuve maravillosos maestros que siempre me inculcaron el ser no sólo una persona, sino también una bailarina integral. Yo soy graduada de la academia de la Danza Mexicana y mi carrera es como intérprete de danza de concierto. En ese plan de estudios se llevaban 8 años de ballet clásico, 6 años de contemporáneo y también 6 años de danza folclórica. Muchos estaban como en contra de ese plan de estudios porque argumentaban que no se creaba una bailarina completa. Para mí, fue lo mejor que pude haber cursado, porque me volvió bailarina integral y dentro de eso, también los maestros me enseñaron el camino hacia las demás artes que a lo mejor no son mi especialidad, pero si conocí, abrí mi mente, la mirada y el corazón hacia otro tipo de artistas. Salir a una exposición, escuchar un buen concierto, apreciar un película y eso, no solo te enriquece como artista, sino como persona.

¿Recuerdas ese primer momento o lugar en el que te sentiste muy atraída por la danza?

Yo creo que el momento en el cual yo dije, “yo quiero estar aquí, yo quiero bailar, yo quiero dedicar mi vida a esto”, fue de las primeras funciones a las que empecé a ir al palacio de bellas artes en la ciudad de México.

Yo soy originaria de allá, ahora vivo en Monterrey por la compañía en donde bailo (Ballet de Monterrey), y recuerdo haber pisado el palacio de bellas artes y quedarme maravillada con lo que vi.

Con el apoyo de mis papás empezamos la búsqueda de escuelas y la investigación de un plan profesional para que esto fuera más en serio y a la fecha el haber bailado en tantos teatros y presentaciones, haber pisado el palacio de bellas artes me hacen recordar ese momento y digo, “sí, sí fue ese momento”.

¿Cuáles fueron los primeros proyectos o compañías en los que marcaste tus primeros pasos en la danza?

Al principio, yo estude en la academia de baile de Coyoacán, fue mi primera escuela. Luego de ahí, ingrese a la academia de la danza mexicana que fue de donde me gradué y mi primer compañía fue el ballet independiente en la ciudad de México, donde tuve la oportunidad de bailar un repertorio del maestro “Raúl Flores Canelo”. Aunado a eso, fui desarrollándome como bailarina clásica y contemporánea. He tenido también la oportunidad de bailar folklore mexicano -lo cual es un placer- y eso me ha llevado a viajar a muchas partes del mundo y ser muy bien recibida por el público.



Flor de Liz Castañeda bailarina profesional



La danza es un arte que involucra **EL CUERPO, LA MENTE Y EL CORAZÓN**, por lo cual es una composición que hace al ser humano integro.”

- FLOR CASTAÑEDA
BAILARINA PROFESIONAL



Flor de Liz Castañeda actual miembro del ballet de Monterrey



¿Cómo fue el proceso en el cual El Ballet de Monterrey te contactó para invitarte a formar parte de la compañía?

Cuando yo me gradué, una amiga me invitó a tomar un curso de verano aquí en Monterrey. Vinieron en ese entonces bailarines del “Miami City” a impartir el curso, y estaba también la bailarina Katia Carranza, que a mí la verdad me inspira muchísimo y dije, “¡es mi momento, vamos!”. Fuimos al curso y estuvimos ahí aproximadamente de 2 a 3 semanas. De ahí, el director que estaba en ese momento habló conmigo, me comentó que si me interesaba quedarme. En ese momento yo tenía otras dos opciones más, pero el ballet de Monterrey era mucho más atractivo en la cuestión de bailar más repertorios, producciones más grandes, entonces ahí dije, “bueno, el que no arriesga, no gana”.

Entonces, una semana después regresé a la ciudad de México y le comenté a mis papas. Al principio pensé, “va a ser una cuestión de seis meses a un año” y después pasaron trece años y aquí seguimos súper contentos (ríe).

EL PAPEL FUNDAMENTAL DE LA DANZA

Crear arte es un proceso de mucho dolor, pero también de mucho placer, y si hay una rama del arte que realmente cumple esa máxima es la danza

Si, es una mezcla bastante rara. A veces platicando entre bailarines decimos, “bueno, nosotros ¿qué seremos masoquistas o qué cosa?”. Recuerdo hace unos cuatro años que nos fuimos a una gira a España y nos tocó ir con dos ballets muy pesados que son: “Lago de los cisnes” y “Bayadera”. Entonces, estábamos realmente que no podíamos dar un paso, los pies nos quemaban, está-

bamos súper cansados pero con esa satisfacción y esa felicidad de haber terminado. Es como ese choque que te lleva a pensar, “estoy súper cansada, ya no puedo más, pero soy la persona más feliz del mundo de estar aquí”

En tu trayectoria profesional ¿has estado en un estado de flujo en el cual ya ejecutas los movimientos más por inercia que por planeación?

Sí, a estas alturas de mi carrera ya ha sucedido. Me acuerdo la primera vez que baile el lago de los cisnes te juro que en el paso más sencillo no dejaba de pensar en todo lo que tenía que hacer; en seguir la fila, yo formo parte del cuerpo de baile, entonces, siempre son movimientos en los que más de diez o veinte bailarinas tienen que ir al mismo tiempo. Eso pasaba las primeras veces que bailé ese ballet, después de muchas presentaciones ya mi cuerpo, tuvo no solo la memoria muscular, sino toda esa experiencia para poder bailar más tranquila y cada vez estar disfrutando más y eso está padre porque ya no te tienes que preocupar tanto por la parte técnica, aunque una bailarina nunca deja la parte técnica de un lado.

¿Cuál crees tú que es el papel que ejerce la danza contemporánea en la sociedad moderna?

Juega ese papel de sensibilizar a la sociedad y a todas las personas que lo ven, que llegan a tener contacto con ello. Es esa parte, siempre normalmente el artista trata de llegar al público con movimiento, con música pero, ¿de qué forma? Sensibilizando, entonces, tú al sensibilizar a ese público, a esa sociedad, lograr tener empatía y si tú te das cuenta, si este mundo fuera un poquito más empático otra cosa sería.



